

El impacto de la Primera Guerra Mundial en la industria de A Coruña

● J. A. MIRÁS
Universidade da Coruña

Introducción

La Primera Guerra Mundial significó el final del ciclo expansivo que había dominado el mundo occidental durante los primeros años del siglo XX¹. Tradicionalmente, se consideró que el conflicto mundial había coincidido con un período excepcionalmente próspero para la economía española, toda vez que el aumento de las exportaciones y la caída de las importaciones habían repercutido en un crecimiento del producto interior², aunque las estimaciones del producto nacional y del comercio realizadas durante los años ochenta relativizaron esa imagen optimista³. Además, el crecimiento no fue sectorialmente uniforme, sino que se concentró en sectores muy concretos.

Ahora bien, si se enfoca el análisis desde una perspectiva espacial, cabe plantearse si este panorama resulta extensible a la totalidad del territorio español. Las investigaciones han ido revelando que la heterogeneidad era la norma y no la excepción. Por ello, el objeto de este trabajo es presentar los resultados de una aproximación a la evolución económica de un espacio localizado en la periferia española, geográfica y económica.

La idea que sirve de eje de la exposición se basa en que una ciudad emplazada en una región caracterizada por un bajo nivel de desarrollo no pudo extraer

1. Aldcroft (1985).
2. Roldán y García Delgado (1973), vol. I, pp. 200 y ss., García Delgado (1983), p. 543, Sudrià (1990), pp. 363-364.
3. Carreras (1984), Alcalá y Sudrià (1989), p. 13.

ventajas suficientes de la coyuntura internacional. Por un lado, la inflexibilidad en la respuesta de la oferta impidió hacer frente a la potencial demanda exterior e interior de bienes y servicios. Por otro, tratándose de una economía portuaria fuertemente importadora, la disminución de los intercambios con el exterior provocó la ralentización de numerosos sectores económicos.

El trabajo se divide en tres apartados. En primer lugar, se trazan sucintamente las líneas generales de la evolución de la economía urbana durante los años de la guerra. A continuación se describe y analiza el comportamiento del sector industrial, a dos niveles. En el primero, se estudian los sectores que mantuvieron un comportamiento más positivo durante el período bélico. En el segundo, se analizan las actividades más afectadas por la coyuntura europea, las cuales experimentaron los efectos de la paralización del movimiento comercial, tanto vía marítima como terrestre.

La evolución económica general

En la antesala de la guerra mundial A Coruña era la principal ciudad gallega, con una población en torno al 7 % del total de la provincia, aunque tal circunstancia únicamente le sirviese para ocupar una posición intermedia dentro de la jerarquía urbana nacional (21ª posición en 1910). A nivel provincial, era la ciudad con mayor presencia empresarial⁴.

El ciclo económico y de inversiones industriales en las ciudades españolas se encontraban en una fase alcista desde finales del siglo XIX⁵. Sin embargo, este crecimiento industrial no siempre tuvo continuidad en los años siguientes, si se exceptúan algunos casos puntuales (Bilbao, Zaragoza, Barcelona)⁶. En A Coruña se observa asimismo una tendencia ascendente desde fechas similares⁷. Aunque no se trate de un proceso industrializador en toda regla, éste fue el período en el que tuvo lugar el despegue industrial coruñés⁸.

Se aprecia un elevado grado de concentración en la formación de las mayores empresas, y las conexiones entre sociedades eran especialmente fuertes en sectores interrelacionados. Los empresarios acostumbraban a diversificar sus

4. Según la Delegación Provincial de Hacienda, al finalizar la guerra, A Coruña capital contaba aproximadamente con el 30 % de las empresas de la provincia, mientras Santiago (13,3 %) y Ferrol (7,6 %) se hallaban más rezagadas. *Anuario de la Gran Industria de España*, Zaragoza, 1918, pp. 266-282. La ratio de establecimientos industriales era de 7,63 por cada 1.000 habitantes en A Coruña, de 3,95 en Ferrol y de 8,19 en Santiago, pero los sectores de mayor presencia en esta última se concentraban principalmente en el artesanado.

5. Alvargonzález (1977), p. 32, Rivera (1985), p. 43, Alvargonzález, Fernández y Tomé (1992), p. 152, Bueno (2000), p. 49.

6. García Merino (1992), pp. 101, Fernández y Forcadell (1992), pp. 440-441, Oyón et al. (1998).

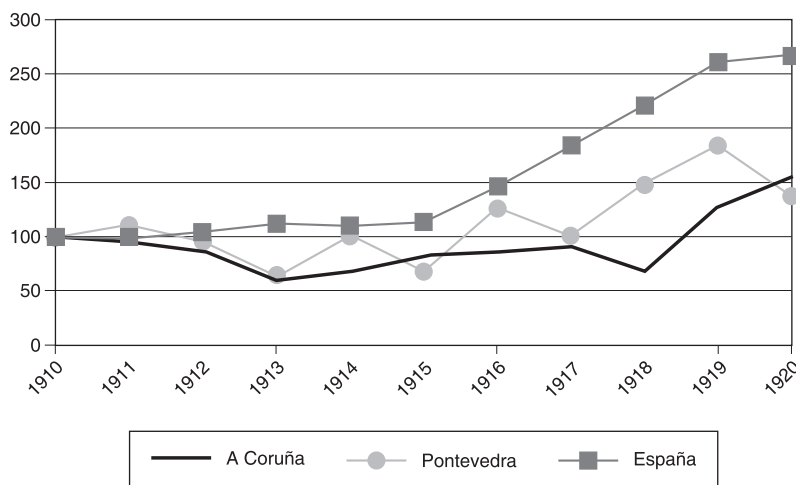
7. Abreu (1992), p. 254, Lindoso (1999).

8. Lindoso (1999, 2003, pp. 46-48), Lindoso y Mirás (2001), p. 32, Mirás (2004b), p. 5.

inversiones, al tiempo que mantenían una directa conexión con los resortes de la política local. Los más destacados tenían sus intereses principalmente en el sector terciario, especialmente en los servicios emergentes (agua, gas, electricidad, transporte) y en las actividades ligadas al tráfico marítimo (banca, seguros, representaciones)⁹.

GRÁFICO 1

NÚMERO DE SOCIEDADES CONSTITUIDAS EN LAS PROVINCIAS DE A CORUÑA Y PONTEVEDRA, Y EN ESPAÑA, 1910-1920 (NÚMEROS ÍNDICES 1910 = 100)



Fuente: *Anuarios de la Dirección General de los Registros y del Notariado*. Elaboración propia.

A nivel provincial, la constitución de sociedades presenta una tendencia descendente en vísperas de la guerra¹⁰. En cambio, la serie de capitales sufrió violentas oscilaciones, con máximos en 1915 y 1917 y fuertes caídas en 1914, 1916 y 1918¹¹, cuya responsabilidad recayó en parte en la modificación de las formas

9. Lindoso (1999), Mirás (2003), pp. 48-50.

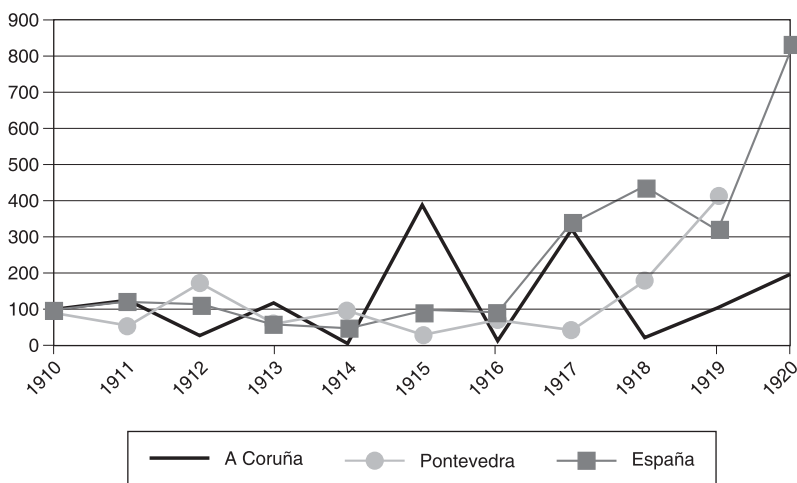
10. La utilización de los datos de los Anuarios de la Dirección General de los Registros y del Notariado pretende trazar la coyuntura básica de la economía provincial. Al estar basados en los Registros de Sociedades, la tendencia que revelan es casi idéntica a la que presenta el Registro Mercantil. Según Lindoso (2003), pp. 38-39, aproximadamente dos terceras partes de las compañías que se inscribían en este último tenían su domicilio social en la capital, el primer centro mercantil y fabril de Galicia durante el siglo XIX. Por tanto, los datos contenidos en los gráficos 1 y 2 resultan representativos de la línea seguida por la economía de la ciudad.

11. La guerra introdujo un elemento distorsionador en el ritmo de constitución de sociedades del conjunto del país. Los datos entre 1914 y 1916 se situaron por encima de los de 1913, aunque el año 1915 fuese un año atípico. En cambio, en 1917 se registró una auténtica eclosión de sociedades. Calvo (1988), p. 12.

societarias (gráfico 1 y gráfico 2)¹². Al contrario de lo que ocurría en otras áreas¹³, la provincia de A Coruña no sacó provecho en igual medida de la coyuntura bélica¹⁴. Mientras en España el número de nuevas sociedades se multiplicaba por dos entre 1913 y 1918, en A Coruña el número se mantuvo estable.

GRÁFICO 2

CAPITAL DE LAS SOCIEDADES CONSTITUIDAS EN LAS PROVINCIAS DE A CORUÑA Y PONTEVEDRA, Y EN ESPAÑA, 1910-1920 (NÚMEROS ÍNDICES 1910 = 100)



Fuente: *Anuarios de la Dirección General de los Registros y del Notariado*. Elaboración propia.

Las primeras manifestaciones serias de la guerra en la ciudad tardaron un tiempo en manifestarse, y sus primeros síntomas fueron la escasez de artículos de primera necesidad y de algunos inputs básicos, afectados por la inelasticidad de la agricultura y la industria españolas ante los cambios en el mercado internacio-

12. Relacionando el capital con el número de sociedades inscritas, como una aproximación simple al tamaño medio de las firmas, se observa una tendencia similar a la del gráfico 2, debido a la fuerte influencia de la expansión del sector eléctrico y de la constitución de algunas empresas concretas: Minas de Hierro de Lugo (1914), con un capital de 14 millones de pts, Banco de La Coruña (1917), 5 millones de pts, Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad (1919), 2 millones de pts. *Anuarios Financieros y de Sociedades Anónimas de España*. La presencia de las sociedades anónimas era dominante en los servicios públicos, en tanto que la mayoría de las restantes sociedades creadas durante la guerra era de reducidas dimensiones. Abreu (1992), pp. 256-257, 259.

13. Véase, entre otros, Alonso Olea (1995), Calvo (1988), Escudero (1986), Deu (1988).

14. Tampoco lo hicieron las ciudades de Santiago y Ferrol. Balboa et al. (1989), p. 16, Precedo (1995), pp. 46-47. Lo contrario ocurrió en la provincia de Pontevedra, en donde el ciclo bélico supuso una excelente oportunidad para su industrialización. Souto (1990), pp. 23-26, Abreu (1992, p. 254), Carmona (2001), p. 23.

nal. Esta primera etapa corresponde a la fase de adaptación, que se prolongó durante los primeros meses del conflicto¹⁵.

El desconcierto inicial dio pronto paso a los parámetros que habrían de definir el período bélico en la ciudad. La economía española comenzó a reaccionar ante las circunstancias impuestas desde el exterior. La segunda fase de la guerra, la del verdadero auge y expansión, se prolonga hasta 1917-1918, e incluso en algunos sectores productivos, hasta 1919, en tanto la llamada crisis del armisticio sólo se comenzó a sufrir desde 1920¹⁶. En cambio, en A Coruña la situación socioeconómica no mejoró, sino que continuó en la línea de deterioro que se aprecia desde el inicio de la contienda¹⁷.

La ralentización de la actividad mercantil, industrial y, sobre todo, portuaria, perjudicó a un amplio abanico de actividades económicas urbanas, en especial dentro del sector servicios¹⁸. La industria y el comercio resistieron mejor, ya que se hallaban conformados por empresas de pequeñas dimensiones, que atendían a un mercado local, y eran menos sensibles a las coyunturas externas¹⁹. Pero las actividades que dependían del tráfico portuario, pero que no eran sectores exportadores, atravesaron una difícil situación.

De este modo, A Coruña pasó a integrar el grupo de espacios perjudicados por el conflicto, compartiendo la pauta de ciudades como Las Palmas, Valencia, Sevilla, Gijón, Palma, Almería o Ferrol, ciudades portuarias afectadas por la crisis del tráfico mercantil²⁰. Por el contrario, ciudades como Bilbao, San Sebastián,

15. La fase inicial de desconcierto y desorganización económica se prolongó en los países beligerantes hasta bien entrado el primer semestre de 1915. En España, se acorta sensiblemente para varios sectores económicos, llegando hasta finales de 1914. Roldán y García Delgado (1973), vol. I, p. 36, García Delgado (1981), p. 425.

16. García Delgado (1981), p. 425. Tras el final de la guerra, la evolución económica de la ciudad se separa de la tendencia española y gallega. Según Abreu (1992), p. 256, la constitución de sociedades experimentó una acentuada caída en Galicia, que refleja la crisis de posguerra, especialmente durante el bienio 1921-22. En A Coruña, sin embargo, se aprecia una recuperación económica a partir de 1921, que se aceleró posteriormente durante la Dictadura de Primo de Rivera. La serie de matriculados por contribución industrial en la ciudad (tomando 1914 como base) evolucionó del siguiente modo durante el primer tercio del siglo: 1914 = 100, 1916 = 96, 1917 = 94, 1918 = 95, 1919 = 94, 1920 = 101, 1921-22 = 106, 1922 = 115, 1923-24 = 125, 1924-25 = 164, 1927 = 141, 1929 = 166, 1931 = 282, 1933 = 303, 1935 = 371. Mirás (2004a).

17. *Diplomatic and Consular Reports. Spain. Report for the Year 1914 on the Trade and Industries of the Consular District of Corunna*, Foreign Office and the Board of Trade, London, 1915, p. 5. *Diplomatic and Consular Reports. Spain. Report for the Year 1915 on the Trade and Industries of the Consular District of Corunna*, Foreign Office and the Board of Trade, London, 1916, p. 7. Bernárdez (1917a, b).

18. Según la Cámara de Comercio, «en La Coruña la producción industrial no ha aumentado, ni tampoco la actividad mercantil [...] desde el comienzo de la guerra». *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de La Coruña (COCINC)*, nº 7, 31 de diciembre de 1916, p. 11.

19. Mirás (2004c), p. 4.

20. Alvargonzález (1977), p. 57, Pérez Rojos (1986), p. 24, Casariego (1987), p. 27, Carnero (1992), p. 191, Arenas (1995), p. 102, Precado (1995), p. 47, Sanchís (1999), p. 566, Escartín (2001), p. 25, Martínez García (2003), p. 36.

Vitoria, Cádiz, Vigo, Málaga o Zaragoza progresaron, gracias al desarrollo de sectores impulsados por la demanda bélica²¹.

El desigual comportamiento del sector industrial durante la guerra

El cuadro 1 muestra que el peso relativo de la industria era sustancialmente menor que el del sector terciario²². Siguiendo la tendencia del conjunto provincial, entre 1914 y 1919, las actividades industriales experimentaron una leve caída durante los años de la guerra, para recuperarse ligeramente una vez finalizada la influencia del conflicto (cuadro 1)²³.

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS SEGÚN SU PESO EN EL TOTAL DE LAS CUOTAS Y DE CONTRIBUYENTES DE LA CIUDAD DE A CORUÑA, 1914-1920

	Ejercicio fiscal													
	1914		1915		1916		1917		1918		1919		1920	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Sector terciario	80,4	56,3	80,7	54,4	78,5	53,8	78,6	52,2	79,8	53,8	79,9	54,3	79,8	54,9
Industria	13,2	24,1	12,5	24,4	14,1	25,7	13,4	24,3	12,8	24,2	13,1	24,1	13,7	25,4
Activ. artesanales	6,4	19,7	6,8	21,2	7,4	20,5	8,0	23,5	7,4	22,0	7,0	21,6	6,6	19,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

(1) Cuotas. (2) Contribuyentes.

Fuente: Elaboración propia en base a la Matrícula industrial. COCINC.

Con carácter general, se descubre en el puerto el germen de la coyuntura de crisis²⁴. Numerosas actividades industriales mantenían una estrecha vinculación con el puerto, y éstas se vieron muy perjudicadas por el descenso del trá-

21. Luengo (1990), p. 169, Souto (1990), pp. 23-26, Arriola (1991), p. 54, García Merino (1992), pp. 103-104, Morilla (1992), p. 338, Fernández Clemente y Forcadell (1992), p. 441, Trinidad (2001), p. 17.

22. Circunstancia que se aprecia asimismo en la distribución sectorial de los habitantes de la ciudad que se recoge en los censos de población. Lindoso y Mirás (2001), p. 35.

23. IRS (1921), p. 106. Archivo Municipal de A Coruña, Ayuntamiento de A Coruña, *Memoria de la Gestión Administrativa del Excmo. Ayuntamiento de La Coruña en el año 1919*. El número de contribuyentes del sector industrial se incrementó tras la guerra. Partiendo de 1914 como base, en 1920 se observa una recuperación, aunque frenada por el ciclo de crisis industrial del bienio 1921-22. La influencia del ciclo bélico se aprecia con mayor nitidez, por cuanto la evolución del número de matriculados hasta la Guerra Civil evolucionó del siguiente modo: 1914 = 100, 1916 = 103, 1917 = 94, 1918 = 95, 1919 = 94, 1920 = 106, 1921-22 = 120, 1922 = 131, 1923-24 = 152, 1924-25 = 176, 1927 = 162, 1929 = 177, 1931 = 193, 1933 = 155, 1935 = 216. Mirás (2004a).

24. *Diplomatic and Consular Reports. Spain. Report for the Year 1914 on the Trade and Industries of the Consular District of Corunna*, Foreign Office and the Board of Trade, London, 1915, p. 5, *La Voz de Galicia*, 1 de enero de 1920, IRS (1923), p. 125, Lindoso y Mirás (2001), pp. 34-35.

fico mercantil, más que por las dificultades de venta de sus productos en el exterior²⁵. Por otra parte, la alternativa del mercado interior se vio entorpecida por un permanente problema en los transportes terrestres que impedía un más eficiente intercambio comercial, tanto de productos como de inputs, con el resto del país²⁶.

Los sectores beneficiados por la coyuntura de la guerra mundial

La industria coruñesa se caracterizaba por una relativa diversificación, germinada durante el siglo XIX²⁷, guardando un patrón que recuerda al de otras capitales españolas de rango medio. El sector más importante era el *alimenticio*, siendo la industria de mayor trascendencia en términos cualitativos la de conservas de pescado (cuadro 2).

La guerra inicialmente supuso un freno para la *industria conservera*. Por el lado de la oferta, el sector mantenía una relación de dependencia con respecto a la industria pesquera, perjudicada por el conflicto²⁸. En primer lugar, la pesca durante esos años experimentó una caída, provocando la consiguiente escasez de la materia prima básica²⁹. En segundo lugar, la pesca de altura padeció enormes dificultades para el abastecimiento de carbón extranjero, del que habitualmente se surtía, lo que se tradujo en un aumento de los costes³⁰. Por otra parte, el tráfico portuario se resintió a consecuencia de las crecientes dificultades para la obtención de inputs y de maquinaria fuera del mercado urbano. Además, los insumos experimentaron un encarecimiento, en especial los más complicados de

25. Durante la primera década del siglo XX el tráfico portuario había atravesado un período próspero. Sin embargo, tras el desencadenamiento de la guerra mundial, éste experimentó un fuerte decrecimiento. Las dificultades del contexto internacional se tradujeron en una contracción de las descargas de mercancías del exterior, sólo parcialmente compensada con un cierto incremento del tráfico de cabotaje. Por otra parte, se multiplicaron las dificultades para el movimiento de pasajeros en dirección a América Latina, debido al bloqueo naval en aguas europeas y a las dificultades económicas que atravesaban los países de destino, lo que incidió negativamente en los negocios marítimos. *La Voz de Galicia*, 3 de enero de 1915, *Comercio, Industria y Navegación. Revista de los Intereses Económicos de La Coruña*, año 1, nº 1, 1924, p. xi.

26. *Boletín de la COCINC*, nº 6, noviembre de 1916, pp. 1-2, nº 9, febrero de 1917, p. 1, *El problema de los transportes*, A Coruña, noviembre de 1917, COCINC, IRS (1919a), vol. 2, p. 233.

27. Lindoso (1999).

28. *Memoria de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de La Coruña*, años 1916-1918. Algunas de las empresas más destacadas del sector pesquero presentaron pérdidas entre 1913 y 1917. Archivo del Reino de Galicia (ARG) - Delegación de Hacienda de La Coruña (DHC). Utilidades. Libros 4535-4540.

29. Giráldez (1996), p. 95 señala que la producción pesquera gallega total cayó de 50.103 tms en 1914 a 44.184 tms en 1917, con una fuerte recuperación al final de la guerra (118.560 tms en 1918).

30. *Boletín del Instituto de Reformas Sociales*, tomo XI, vol. II, 1915, Madrid, p. 120, IRS (1916a), p. 105, *Actas del Pleno de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de La Coruña (COCINC)*.

adquirir debido a la escasez y el acaparamiento, la hojalata y el aceite³¹, pero también los vinagres o las maderas para envases³².

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR INDUSTRIAL DE A CORUÑA SEGÚN EL NÚMERO DE CONTRIBUYENTES MATRICULADOS, 1914-1919

	1914		1915		1916		1917		1918		1919	
	N.º	(%)	N.º	(%)	N.º	(%)	N.º	(%)	N.º	(%)	N.º	(%)
Alimenticias	70	35,7	59	34,9	78	38,8	70	37,8	71	38,0	62	33,7
<i>Molidos</i>	28	14,3	31	18,3	47	23,4	37	20,0	39	20,9	33	17,9
<i>Granos</i>	28	14,3	31	18,3	47	23,4	37	20,0	39	20,9	33	17,9
<i>Aceitunas</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<i>Destilados</i>	5	2,6	4	2,4	4	2,0	4	2,2	4	2,1	5	2,7
<i>Conservas</i>	15	7,7	10	5,9	11	5,5	10	5,4	13	7,0	11	6,0
<i>Compuestos</i>	22	11,2	14	8,3	16	8,0	19	10,3	15	8,0	13	7,1
Textiles	70	35,7	59	34,9	78	38,8	70	37,8	71	38,0	62	33,7
Metalúrgicas	1	0,5	1	0,6	0	0	1	0,5	1	0,5	1	0,5
Químicas	17	8,7	20	11,8	22	10,9	16	8,6	20	10,7	15	8,2
Papel-Artes Gráficas	14	7,1	15	8,9	17	8,5	13	7,0	17	9,1	15	8,2
Cerámica,vidrio-cal	25	12,8	19	11,2	23	11,4	20	10,8	23	12,3	18	9,8
Madera-corcho	1	0,5	1	0,6	2	1,0	2	1,1	2	1,1	2	1,1
Cuero-calzado	48	24,5	46	27,2	51	25,4	45	24,3	48	25,7	50	27,2
Diversas	0	0	1	0,6	1	0,5	0	0	1	0,5	0	0
	20	10,2	7	4,1	7	3,5	18	9,7	4	2,1	21	11,4
Total	196	100	169	100	201	100	185	100	187	62	184	100

Fuente: Elaboración propia en base a la Matrícula industrial. COCINC.

Sobre el sector pesaron también factores de demanda. Una de las características más sobresalientes del sector era su manifiesta propensión exportadora³³, por lo que el bloqueo de los transportes entorpeció el suministro de la producción a los clientes, pertenecientes, en su mayor parte, a las naciones beligerantes³⁴. Tal circunstancia forzó un notorio aumento de los stocks. Inicialmente, esto no constituyó un estorbo insalvable, dada la elevación de los precios del producto. En cambio, sí incidieron con mayor fuerza los escollos para cobrar los pedidos, ante

31. Carmona (1990, p. 37, 1994, pp. 146-147). El aumento del precio de los principales inputs se puede ponderar con los siguientes datos. La medida de sardina de 65/70 unidades costaba 14 pts en 1914, mientras en 1918 costaba 60 pts; el carbón pasó de 45 pts/1.000 kgs a 200; el estaño, de 400 a 3.000 pts/1.000 kgs; el aceite, de 130 pts/100 kgs a 210; la hojalata, de 18 pts la caja de 40 kgs (112 hojas) a 140,5; la madera, de 70 a 95 pts/m³; la sal, de 25 a 60 pts/1.000 kgs; y el plomo, de 580 a 1.000 pts/1.000 kgs. IRS (1919a), vol. 2, p. 138.

32. IRS (1919a), vol. 2, p. 222. Los fletes subieron entre un 100 y un 120 %, y los jornales de los obreros lo hicieron por término medio entre un 20 y un 30 %, contribuyendo al aumento de los costes de producción.

33. Giráldez (1996), pp. 165-167, Carmona (2001), p. 24.

34. IRS (1914), p. 93, IRS (1919a), vol. 2, p. 137.

las trabas para reintegrar los giros. Las fluctuaciones en los tipos de cambio constituyeron un obstáculo añadido. En el mercado nacional, las empresas pesqueras debieron hacer frente a las dificultades en el transporte interior de mercancías, aunque, en contrapartida, la demanda de pescado en el mercado español se incrementó³⁵. En cambio, entre finales de 1914 y 1915 la situación experimentó una mejoría, gracias a que en tiempo de guerra las conservas constituían un artículo de primera necesidad, lo que consolidó su demanda en Europa³⁶. La situación de los fabricantes comenzó a evolucionar de un modo favorable³⁷.

El resto de industrias dentro del sector alimenticio se hallaban vinculadas directamente con la dinámica endógena urbana. La *industria molturadora* experimentó un auge durante la guerra, debido a que el mercado de su producción se encontraba en el área urbana, resultando beneficiada por la subida de los precios de venta³⁸. Los *compuestos* incluían una relativa variedad de fábricas. Antes de la pérdida de las últimas posesiones ultramarinas muchas de estas empresas tenían un mercado colonial reservado. Sin embargo, posteriormente debieron limitar su producción al noroeste peninsular. La guerra apenas tuvo impacto, excepto por las dificultades de obtención de las materias primas y su encarecimiento³⁹.

Existía otra industria agroalimentaria de gran trascendencia en la ciudad: la Fábrica de Tabacos. Esta constituía el principal establecimiento fabril de A Coruña y una de las mayores concentraciones obreras de la Galicia de la época⁴⁰. La guerra no tuvo una influencia adversa, debido a que la materia prima, de procedencia estadounidense, se recibió con regularidad. De hecho, la carestía del tabaco, el aumento del precio de los fletes y de los seguros de los navíos estimuló la progresiva mecanización y tecnificación de la fábrica⁴¹, y tanto la producción como el consumo alcanzaron cifras próximas a las de preguerra, a pesar de la subida de los precios⁴².

35. IRS (1914), pp. 92-94, *Boletín del Instituto de Reformas Sociales*, tomo XI, vol. II, 1915, Madrid, pp. 120-121, *Boletín de la COCINC*, nº 7, 31 de diciembre de 1916, IRS (1916a), p. 105, *Anuario de la Bolsa, del Comercio y de la Banca para 1914*, Madrid, 1914, *Primer Congreso Nacional de Pesca Marítima, celebrado en Madrid del 17 al 23 de noviembre de 1918*, Madrid, Ministerio de Marina, p. 48.

36. *El «modus vivendi» con Francia y las industrias conserveras*, La Coruña, 1922.

37. IRS (1914), p. 94, Carmona (1998, pp. 160-161, 2001, p. 23).

38. IRS (1919a), vol. 2, pp. 139-140, 223. *Actas del Pleno de la COCINC*, varios años.

39. IRS (1919a), vol. 2, p. 223. Las materias primas experimentaron importante subidas, oscilando entre un 80 y un 150 % con relación a los precios de preguerra. IRS (1919a), vol. 2, p. 142, *Cooperativa Militar y Civil (S.M.), Memoria del año 1916, presentada a la Junta General en 1917: año XXVI*, La Coruña, pp. 6-8.

40. En torno a 2.400 trabajadores en 1914, con una abrumadora presencia de mano de obra femenina. La población laboral de la fábrica coruñesa representaba aproximadamente un 10 % del total nacional. Crespo, R. y Álvarez, L. *La fábrica de Tabacos de La Coruña en la primera mitad del siglo XX*, Universidade de Santiago de Compostela, s.f., mimeo.

41. Alonso Álvarez (2001, pp. 179-180, 2003, p. 215).

42. La producción se situó en torno a los 33 millones de unidades en 1914, aumentando a 35,2 millones en 1916, 42,1 millones en 1918 y 49,4 millones en 1919. Esta tendencia de crecimiento se prolongó casi continuamente hasta la Guerra Civil, a un ritmo medio aproximado de un 4,5 % anual. Crespo y Álvarez, s.f.

Finalmente, el *sector eléctrico* tuvo una notoria trascendencia, por tratarse de un sector que generaba potenciales efectos sobre el conjunto de la industria, es decir, la clásica «general purpose technology». El cambio de siglo había significado el inicio de la etapa propiamente industrial de la energía eléctrica en Galicia, gracias al surgimiento de varias pequeñas empresas emplazadas en diversos puntos de la franja costera occidental, aunque el conjunto del sector se mantuviese todavía en unos niveles reducidos⁴³. Las sociedades más importantes domiciliadas en A Coruña eran la Electra Industrial Coruñesa (EIC)⁴⁴, la Cooperativa Eléctrica Coruñesa (CEC)⁴⁵, la Sociedad General Gallega de Electricidad (SGGE)⁴⁶, las Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad (FCGE) y la Hidroeléctrica del Pindo⁴⁷, aunque, en realidad, la única empresa productora de electricidad era la primera⁴⁸.

Los resultados empresariales y los activos de las sociedades presentan un perfil creciente⁴⁹. Las evidencias no han permitido extraer conclusiones definitivas, pero la transición hacia formas energéticas propias de la segunda revolución tecnológica parece haberse iniciado en los años previos a la guerra, continuando

43. Carmona (1990), p. 41.

44. Fundada en Bilbao, en 1904, con un capital de 1.700.000 pts, formaba parte del grupo del Banco de Vizcaya, competidor potencial del grupo de Sobrinos de José Pastor, posteriormente transformado en Banco Pastor, y cabeza del principal conglomerado empresarial de A Coruña. Carmona (1999), p. 1383, Mirás (2003). La CEC y las FCGE compraban el fluido a la EIC, la cual firmó en 1909 un acuerdo con la SGGE para evitar la competencia entre ambas, que desembocó en 1912 en la mancomunación de sus servicios en A Coruña.

45. Fundada en el año 1900, con un capital de 500.000 pts. En 1918 amplió su capital a 2.000.000 pts, en paralelo a la constitución de la FCGE, sobre la que detentó su control. La FCGE, junto con la Electra Popular de Vigo y Redondela, adquirió en 1918 los activos de la extinguida Sociedad Anónima de Alumbrado, Calefacción y Fuerza Motriz de La Coruña y Vigo, incluida la fábrica que ésta poseía en A Coruña. La creación de la FCGE respondió a la estrategia de lucha contra la competencia extraregional, puesto que pertenecía al mismo grupo empresarial que la SGGE, es decir, el de Sobrinos de José Pastor. *Anuario Garciceballos. Información de Sociedades Anónimas. Economía Nacional (1919-1920)*, Madrid, Año II, ed. de Ilustración Financiera, Carmona (1999), p. 1382. *Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España*, 1919, p. 599 y 1920, p. 438.

46. Constituida inicialmente en Madrid en 1899, con un capital de 2.000.000 pts, aunque más tarde fue registrada en A Coruña, en el año 1911.

47. Carmona (1999), p. 1378, Alonso Álvarez (2000), p. 29.

48. *Anuario General de España (Bailly-Bailliére-Riera)*, 1921, 2ª Época, Año 10, tomo II, Barcelona.

49. Los beneficios de Hidroeléctrica del Pindo disminuyeron en la segunda mitad de la guerra. De unas ganancias de 364.086 pts en 1913 y de 317.436 pts en 1915 se pasó a 29.534 pts en 1916 (en 1917 y 1918 no contribuyó por utilidades), con una rentabilidad sobre el capital de tan sólo un 2,5 % en ese último año. Por su parte, la CEC experimentó un progresivo crecimiento desde el inicio de su actividad, que se aceleró en 1916 y, sobre todo, en 1918. Los beneficios durante la guerra se movieron con regularidad en torno a las 160.000-170.000 pts, con una rentabilidad en torno al 25-26 %. Asimismo, la SGGE presenta unos beneficios constantes, en torno a las 160.000 pts anuales, con una rentabilidad cercana al 7-8 % anual. La S.A. de Alumbrado, Calefacción y Fuerza Motriz antes de su extinción tuvo un comportamiento irregular, pues sus beneficios alcanzaron las 161.079 pts en 1913 y 147.217 pts en 1914, pero en 1915 y 1917 tuvo pérdidas y sus beneficios en 1916 cayeron a 18.428 pts. ARG - DHC. Utilidades. Libros 4535-4541, *Anuarios Financieros y de Sociedades Anónimas de España*, 1919, p. 599, 1920, p. 438 y p. 600, 1922, p. 521.

ininterrumpidamente durante el conflicto. Algunas instalaciones se electrificaron, y se incrementó la escala productiva y el capital de las sociedades, con ingenios más complejos. Además, la progresiva extensión de los servicios de alumbrado eléctrico y la electrificación de los transportes públicos (iniciada ésta en 1913) constituyeron un notable estímulo, que impulsó la demanda de energía.

La guerra no tuvo especial incidencia en el subsector, debido a que los costes no sufrieron variaciones significativas. Además, las empresas todavía no habían entrado en una fase de expansión y concentración, con lo que la escala de operaciones era reducida y los mercados principalmente locales. En consecuencia, las necesidades de importación de maquinaria extranjera de elevada potencia no fueron muy pronunciadas, y la demanda fue atendida sin excesivas dificultades por la producción nacional⁵⁰.

Los sectores perjudicados por la coyuntura bélica

El segundo sector industrial en importancia en A Coruña era el de la *madera*. El destino principal de la producción era la construcción, por lo que el mercado era mayoritariamente urbano, y en todo caso, regional⁵¹. Ahora bien, el puerto de A Coruña constituía uno de los principales puntos de salida de la producción maderera en bruto autóctona. Dentro del subsector de la primera transformación, el tipo de producto más habitual eran los tablones de madera, cuyo destino era el Sur y Levante. En la ciudad, las fábricas se concentraban en el segmento de aserrado, empleando materias primas regionales (pino) y otras procedentes de Suecia y de Estados Unidos.

El impacto inicial de la guerra fue negativo. El segmento más afectado fue el de los talleres de confección de envases y preparación en tablas de maderas del país con destino al exterior, principalmente a la entibación en las minas del Reino Unido⁵². El sector se vio muy influido por la paralización del movimiento portuario. En primer lugar, por el aumento del precio de las importaciones y la disminución de los envíos, sobre todo de maquinaria alemana⁵³. En segundo lugar, por la reducción de la demanda local y nacional, como consecuencia de la paralización de las industrias (vinos) y sectores primarios de exportación (frutas, hortalizas) en el Levante, la contracción de la actividad en el sector de la construcción y los transportes, y la irregular evolución de la industria pesquera y conservera coruñesa.

Al avanzar la guerra, la coyuntura para el sector maderero y forestal provin-

50. Carmona (1999).

51. Rubio (1916), p. 20.

52. Los puntales de pino para las minas de carbón inglesas y galesas, se enviaban como flete de retorno para el carbón galés desde el último cuarto del siglo XIX. Carmona (2001), p. 21.

53. IRS (1916a), p. 108. *Actas del Pleno de la COCINC*, varios años.

cial cambió. El motivo, la falta de madera extranjera⁵⁴, y el aumento de las exportaciones, tanto por vía marítima como terrestre, hacia sectores que habían sufrido la crisis de adaptación inicial: la minería del carbón (entibaciones), la construcción de buques, la agricultura de exportación, etc⁵⁵. Además, la producción se vendía a precios elevados, tanto la madera de primera transformación como la que era remitida antes de pasar por los aserradores⁵⁶.

La guerra constituyó una excelente oportunidad para la *industria metalúrgica* española⁵⁷. En A Coruña el sector padecía un problema de dimensionamiento. El peso principal correspondía a los talleres de carpintería y de construcción de balanzas, cuya principal demanda provenía del sector pesquero⁵⁸. Su comportamiento estuvo ligado a factores endógenos. De una parte, la demanda local, en especial la construcción. Este sector sufrió una paralización en las primeras fases de la guerra que determinó la crisis de la metalurgia. De otra, el menor movimiento de buques mercantes y pesqueros recortó la necesidad de reparaciones. Finalmente, el aumento de los costes empresariales, vía elevación de los precios de los inputs, sobre todo del carbón español⁵⁹. Finalmente, la fabricación de envases de hojalata resultó muy afectada, debido a la subida del precio de la hoja de fabricación nacional, a lo que se unía el deterioro de la industria conservera. Los estampados eran muy difíciles de realizar, debido a la escasez de colores y demás elementos (de procedencia alemana), ya que los de producción nacional eran de peor calidad y más caros⁶⁰.

El sector *químico* nacional prácticamente nació con la guerra mundial. A pesar de las dificultades para asegurarse el aprovisionamiento de materias primas, este sector fue uno de los más favorecidos por el cese de la competencia extranjera⁶¹. A nivel nacional, la provincia de A Coruña ocupaba una posición secundaria⁶². En la capital, la guerra tuvo un impacto inicial negativo. El proble-

54. *Actas del Pleno de la COCINC*, 9 de diciembre de 1915, IRS (1919b), p. 136.

55. *Boletín de la COCINC*, nº 9, febrero de 1917, p. 1

56. IRS (1919a), vol. 2, p. 150, 219.

57. Roldán y García Delgado (1973), vol. I, p. 51.

58. Lo que la contribución industrial denominaba propiamente industria metalúrgica o fábricas de fundición, forjado y estirado del hierro y otros metales no tenían presencia ni en la ciudad ni en la provincia. A Coruña era la 7ª provincia española en número de contribuyentes matriculados, aunque sus cuotas la situaban en 13º lugar. En términos per cápita, la ratio era de 0,07 por cada 1.000 habitantes, la 13ª del país, mientras las 6,38 pts/1.000 habitantes convertían a Coruña en la 16ª provincia española. El principal problema era la excesiva concentración en los citados talleres, y la inexistencia de una industria metalúrgica propiamente dicha. Dirección General de Contribuciones, *Estadística administrativa de la contribución industrial y de comercio*, 1914.

59. *Boletín de la COCINC*, nº 9, febrero de 1917, p. 8, *Actas del Pleno de la COCINC*, 11 de junio de 1917, *El transporte del carbón de la cuenca leonesa a La Coruña*, La Coruña, COCINC, 1922.

60. En torno al doble del precio de importación. IRS (1916a), p. 101.

61. García Delgado (1983), p. 548.

62. En 1914 A Coruña era la 24ª provincia española en contribuyentes matriculados y la 18ª por cuotas satisfechas. En términos relativos, se situaba en una posición todavía más desventajosa, pues era la 39ª provincia, con un coeficiente de 0,32 contribuyentes por cada 1.000 habitantes (la media nacional era de 0,55), en tanto la ratio de cuotas la situaba en el 36º lugar, con un coeficiente de 22,43 pts/1.000 habitantes (la media nacional era de 107,7). *Estadística administrativa de la contribución industrial y de comercio*, 1914.

ma principal era la gran dificultad para la adquisición de materias primas para la fabricación, y el encarecimiento de costes⁶³.

La refinación de petróleo, que utilizaba materia prima estadounidense, no sufrió excesivos reveses, debido a la relativa normalidad inicial del suministro de petróleo de aquel país. Sin embargo, durante los años siguientes sí atravesó dificultades, ante los inconvenientes para garantizar el aprovisionamiento de materias primas. Por su parte, los sectores dependientes de los envíos de carbón, tales como la fabricación de gas para alumbrado y calefacción, también resultaron afectados, ya que padecieron importantes irregularidades en su funcionamiento, hasta el punto de llegar a paralizar su producción⁶⁴.

La industria del *papel y las artes gráficas* se vio también perjudicada por la guerra. En primer lugar, la producción de envases de hoja de lata litografiados, encabezada por la prestigiosa fábrica La Artística. Este establecimiento, dedicado al litografiado de hojalata y a la fabricación de envases, se benefició del crecimiento de la industria escabechera⁶⁵. El ritmo de trabajo y la producción real continuaron un ritmo similar al de preguerra. Ahora bien, el encarecimiento de los envases manufacturados en esta fábrica representó un gran perjuicio para la industria conservera local y provincial⁶⁶. En cambio, el comportamiento del conjunto del subsector fue titubeante, al estar relacionado con otras industrias. El factor que más negativamente influyó fue la disminución de las importaciones de productos procedentes de Alemania⁶⁷.

La *industria textil* española fue una de las más beneficiadas por el conflicto⁶⁸. Sin embargo, en A Coruña tenía una presencia casi testimonial, con un peso muy reducido en el conjunto de la provincia⁶⁹. Las dos sociedades más importantes domiciliadas en la ciudad eran la *Primera Coruñesa*⁷⁰, y la fábrica de hilados y tejidos ubicada en el Ayuntamiento de Vilasantar.

63. IRS (1919a), vol. 2, p. 215. *Actas del Pleno de la COCINC*, varios años.

64. Rubio (1916), pp. 21-22, IRS (1916a), p. 101, IRS (1919a), vol. 2, p. 215. *Actas del Pleno de la COCINC*, 27 de septiembre de 1915. ARG - DHC. Utilidades. Libros 4535-4540.

65. Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, *Estadística de los salarios y jornadas de trabajo referida al período 1914-1925*, Madrid, 1927, p. cl.

66. El movimiento anual del establecimiento antes de la guerra ascendía a unas 500.000 pts. Durante el conflicto llegó a alcanzar una facturación de 2.500.000 pts, aunque la diferencia no procedió de un aumento de la producción, sino de la elevación de los precios. IRS (1919a), vol. 2, p. 122.

67. IRS (1916a), p. 106, IRS (1919a), vol. 2, p. 223.

68. García Delgado (1983), p. 548, Deu (1988).

69. Según la *Estadística administrativa de la contribución industrial*, A Coruña era en 1914 la 34ª provincia en número de contribuyentes y la 20ª en términos de cuotas. En términos relativos descendía al 35º y 25º lugar.

70. En vísperas de la guerra, la *Primera Coruñesa* poseía una capacidad de producción anual de unas 36.195 piezas. La plantilla estaba compuesta por 360 operarios, que manejaban 181 telares, además de 2 máquinas de vapor, 3 batanes, 16 cardas, 6 manuales, 8 mecheras, 2 máquinas para hacer carretes y 2 de urdidos de engomar, con un total de 5.000 husos. Rubio (1916), p. 21, *Primera Coruñesa, Memoria leída y aprobada en la Junta General de Ordinaria el 26 de febrero de 1914*, La Coruña.

Inicialmente, la guerra no produjo un impacto inmediato en los resultados de estas fábricas. Sin embargo, el desarrollo del conflicto introdujo numerosas distorsiones en las operaciones, hasta el punto de convertir al textil probablemente en el sector más afectado⁷¹.

Varios factores contribuyeron a la crisis. En primer lugar, las dificultades para la obtención de algodón desde Estados Unidos⁷². En segundo lugar, el encarecimiento y los problemas para la importación de otros medios de producción (maquinaria, recambios), procedentes de Alemania e Inglaterra. En tercer lugar, el retraimiento de la demanda, como consecuencia de la subida del precio de los productos. Finalmente, los problemas de liquidez de productores y comerciantes⁷³. Como resultado, las cuatro fábricas de hilados y tejidos de la provincia se vieron obligadas a una labor cada vez más intermitente⁷⁴.

Las industrias de la *cerámica, vidrio y cal*, y del *cuero y calzado*, tenían muy escasa presencia. Todas ellas se vieron afectadas por la inflación de costes y por la dificultad de las comunicaciones con Europa⁷⁵. El subsector más importante por tradición a nivel provincial era el del cuero y calzado⁷⁶. Su presencia en la ciudad, sin embargo, se reducía a la industria del calzado, representada por la fábrica de Angel Senra Fernández⁷⁷. En España este tipo de fabricación experimentó un lanzamiento durante la guerra, impulsada por la creciente mecanización del sector y el aumento de la demanda exterior⁷⁸. Sin embargo, en A Coruña resultó perjudicado, debido a la imposibilidad de importar pieles finas, teniendo que recurrir a la insuficiente producción de pieles autóctonas. Su principal vía de crecimiento fue la demanda militar europea, especialmente del ejército francés⁷⁹.

71. Según la contribución de utilidades, la *Primera Coruñesa* pasó de unos beneficios brutos en 1914 de 56.469 pts a 195.292 pts en 1915, aunque en 1916 descendieron a 98.446 pts, y en 1917-19 la sociedad entró en pérdidas. *Hilados y Tejidos Vilasantar* atravesó una coyuntura negativa, ya que sus resultados pasaron de unos beneficios de 41.463 pts en 1913 a pérdidas en 1914-15 y 1917-18 ARG - DHC. Utilidades. Libros 4535-4541.

72. *Boletín de la COCINC*, nº 21, 28 de febrero de 1918, p. 2.

73. *Actas del Pleno de la COCINC*, 16 de junio de 1921.

74. Primera Coruñesa, *Memoria leída y aprobada en la Junta General de Ordinaria el 26 de febrero de 1914*.

75. IRS (1919a), vol. 2, p. 228, *Boletín de la COCINC*, nº 9, febrero de 1917, p. 8.

76. A pesar de que los curtidos se hallaban en decadencia desde el siglo XIX, acelerándose su crisis desde los años noventa del siglo XIX y tras la Primera Guerra Mundial. Véase, Carmona y Fernández Vázquez (2003).

77. La empresa se creó en 1879, siendo posteriormente ampliada en 1913. Fue la primera fábrica mecánica provincial. Su capacidad productiva era de unos 500 pares diarios de calzado de diversa calidad. Ocupaba a 145 operarios, sin contar el personal directivo y de oficinas, que utilizaban unas 150 máquinas movidas por energía eléctrica (para lo que disponían de 4 motores eléctricos de 29 CV). Sus materias primas consistían en suelas de procedencia gallega y pieles de fuera de la región y abastecía el mercado nacional, con una pequeña exportación, gracias a que su especialidad era el calzado fino. ARG - DHC. Utilidades. Balances de empresas.

78. Nadal (1994), pp. 330-334, Miranda (1998), pp. 52-55.

79. Pereira (1999).

Conclusiones

La guerra mundial significó un cambio en el ciclo económico de la ciudad y de la provincia de A Coruña. En términos comparativos, la evolución parece haber sido menos dinámica y más irregular que la del conjunto español, y, desde luego, menos activa que la de las áreas más favorecidas por el desencadenamiento del conflicto.

La ciudad compartió rasgos comunes con el resto del país, tales como la inflación y la escasez de subsistencias, el deterioro de las condiciones salariales y sociales o la irregularidad en el comportamiento sectorial. Asimismo, la periodización inicial del impacto bélico fue similar a la española. Sin embargo, mientras en varios puntos de la geografía española, a partir de la segunda mitad de la guerra, sobre todo desde 1917, se inició una verdadera expansión, en A Coruña la situación socioeconómica se deterioró o, cuanto menos, se estancó.

El sujeto de nuestro análisis, el sector industrial, resultó perjudicado por la ralentización del tráfico portuario. En una ciudad con una marcada orientación hacia el mercado interior, y con una función intermediadora históricamente muy afianzada, la dependencia respecto de los suministros del exterior era muy fuerte, motivo por el que el sector servicios también sufrió la embestida de la caída del tráfico de pasajeros y de mercancías. Sólo aquellos sectores, como la industria conservera, la maderera o la química, que tenían posibilidades de hacer frente al incremento de la demanda exterior pudieron lograr beneficios considerables, aunque sin que ello fuese acompañado de una modernización a gran escala de las actividades productivas.

El aspecto «positivo» de la guerra fue que las carencias estructurales de la industria sirvieron de escudo protector frente a una crisis industrial de mayor calibre, como la que sobrevino durante el armisticio en otras áreas del país. El número de empresas y las cuotas satisfechas por contribución industrial no experimentaron una variación excesivamente traumática, precisamente porque el destino de su producción era la demanda urbana. En todo caso, sí se puede hablar de oportunidad perdida para la ciudad en el terreno industrial, porque en lugar de generar una transformación estructural del conjunto del sector, los rasgos prebélicos del mismo se consolidaron.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU, L. F. (1992), «Reconstrucción del ciclo industrial en la economía gallega del siglo XX. Proceso de industrialización en Vigo», en F. González Laxe (dir.), *Estructura económica de Galicia*, Espasa-Calpe, Madrid, pp. 251-295.
- ALCALÁ, F. y SUDRIÀ, C. (1989), «The Spanish Economy During the First World War: a Reassessment», en *IV Congreso de la Asociación de Historia Económica*, Alicante.

- ALDCROFT, D.H. (1985), *De Versailles a Wall-Street, 1919-1929*, Crítica, Barcelona.
- ALONSO ÁLVAREZ, L. (2000), «El poder empresarial de Galicia en perspectiva histórica», en F. Ojea (coord.), *Grandes empresas, grandes historias de Galicia*, La Voz de Galicia, A Coruña, pp. 9-48.
- (2001), *Las tejedoras del humo. Historia de la Fábrica de Tabacos de A Coruña, 1804-2000*, A Nosa Terra - Fundación Altadis, Vigo.
- (2003), «A Fábrica de Tabacos da Coruña: Unha perspectiva dende a Historia empresarial», en J. de Juana y X. Castro (eds.), *XII Xornadas de Historia de Galicia. Perspectivas plurais sobre a Historia de Galicia*, Deputación. Provincial, Ourense, pp. 205-237.
- ALONSO OLEA, E.J. (1995), «Dinámica empresarial en Vizcaya. 1914-1923. Una aproximación», *Revista de Historia Económica*, año XIII, nº 3, pp. 635-652.
- ALVARGONZÁLEZ, R.M. (1977), *Gijón: Industrialización y crecimiento urbano*, Ayalga, Gijón.
- ALVARGONZÁLEZ, R.; FERNÁNDEZ, A. y TOMÉ, S. (1992), «Oviedo, capital señorial en la modernización de Asturias (1890-1936)», en J.L. García Delgado (ed.), *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares, Siglo XXI*, Madrid, pp. 149-159.
- ARENAS, C. (1995), *Sevilla y el Estado. Una perspectiva local de la formación del capitalismo en España (1892-1923)*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- ARRIOLA, P.M. (1991), *La producción de una ciudad-máquina del capital: Vitoria-Gasteiz*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- BALBOA, X.; RODRÍGUEZ-VILA, B. y ORÍA, P. (1989), *La Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santiago de Compostela. Cien años de historia*, Cámara de Comercio, Santiago.
- BERNÁRDEZ, A. (1917a), «Galicia en el Tercer año de la Guerra», *Revista Nacional de Economía*, año II, nº 6.
- (1917b), «Los negocios de Galicia», *Revista Nacional de Economía*, año II, nº 7.
- BUENO, J.I. (2000), *Zaragoza, 1917-1936. De la movilización popular a la reacción conservadora*, Institución Fernando Católico el Santo - Diputación de Zaragoza, Zaragoza.
- CALVO, A. (1988), «Estructura industrial i sistema productiu a Catalunya durant la Primera Guerra Mundial», *Reçerques*, 20, pp. 11-43.
- CARMONA, J. (1990), «Crisis y transformación de la base industrial gallega, 1850-1936», en J. Nadal y A. Carreras (dir. y coord.), *Pautas regionales de la industrialización española*, Ariel, Barcelona, pp. 23-48.
- (1994), «Recursos, organización y tecnología en el crecimiento de la industria española de conservas de pescado, 1900-1936», en J. Nadal y J. Catalan (eds.), *La cara oculta de la industrialización española: la modernización de los sectores no líderes, siglos XIX y XX*, Alianza, Madrid, pp. 127-162.

- (1998), «A «gran empresa» en Galiza: un primeiro achego aos cambios no grupo das maiores empresas non financeiras entre 1930 e 1973», en J. de Juana y X. Castro (eds.), *X Xornadas de Historia de Galicia. Grandes transformacións na historia contemporánea de Galicia*, Deputación Provincial de Ourense, pp. 149-174.
- (1999), «Galicia en el desarrollo del sector eléctrico español (1900-1982)», en A. Carreras et al. (eds.), *Doctor Jordi Nadal: la industrialització i el desenvolupament econòmic d'Espanya*, Universitat de Barcelona, Barcelona, vol. II, pp. 1378-1397.
- (2001), «Galicia: minifundio persistente e industrialización limitada», en L. Germán et al. (eds.), *Historia económica regional de España, siglos XIX y XX*, Crítica, Barcelona, pp. 13-45.
- CARMONA, J. y FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, T. (2003), *A Compostela industrial: historia e pega-da das fábricas de coiros no concello de Santiago*, Consorcio de Santiago, Santiago.
- CARNERO, T. (1992), *La modernización de la ciudad (1895-1935): Cambios y persistencias*, en J.L. García Delgado (ed.), pp. 189-196.
- CARRERAS, A. (1984), «La producción industrial española, 1842-1981: construcción de un índice anual», *Revista de Historia Económica*, año II, nº 1, pp. 127-157.
- CASARIEGO, J. (1987), *Las Palmas. Dependencia, marginalidad y autoconstrucción*, IEAL, Madrid.
- DEU, E. (1988), «Els beneficis industrials durant la Primera Guerra Mundial: el cas de la indústria llanera de Sabadell», *Reçerques*, 20, pp. 45-60.
- ESCARTÍN, J.M. (2001), *La ciutat amuntegada. Indústria del calçat, desenvolupament urbà i condicions de vida en la Palma contemporània*, Edicions Documenta Balear, Palma de Mallorca.
- ESCUADERO, A. (1986), «La minería vizcaína durante la Primera Guerra Mundial», *Revista de Historia Económica*, año IV, nº 2, pp. 365-388.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. y FORCADELL, C. (1992), *Crecimiento económico, diversificación social y expansión urbana en Zaragoza, 1900-1930*, en J.L. García Delgado (ed.), pp. 433-457.
- GARCÍA DELGADO, J.L. (1981), «La economía española entre 1900 y 1923», en M. Tuñón de Lara (dir.), *Historia de España. VIII. Revolución burguesa, oligarquía y constitucionalismo (1834-1923)*, Labor, Barcelona, pp. 407-458
- (1983), «Prosperidad y crisis en la industria española entre 1914 y 1922. Una reconsideración», en G. Anes, L.A. Rojo y P. Tedde (ed.), *Historia económica y pensamiento social*, Alianza, Madrid, pp. 539-560.
- GARCÍA MERINO, L.V. (1992), *La consolidación de Bilbao como ciudad industrial*, en J.L. García Delgado (ed.), pp. 97-127.
- GIRÁLDEZ, J. (1996), *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego, 1880-1936*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Ganadería, Madrid.

- INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES (1914), *Resumen de las informaciones de los inspectores del trabajo acerca de las consecuencias sufridas por las industrias en España con motivo del actual estado de guerra*, Madrid.
- (1916a), *Informes de los Inspectores del Trabajo sobre la influencia de la Guerra Europea en las industrias españolas durante el año de 1915*, Madrid.
- (1916b), *Coste de la vida del obrero. Estadística de los precios de los artículos de primera necesidad en toda España, desde 1909 a 1915*, Madrid.
- (1919a), *Informes de los Inspectores del Trabajo sobre la influencia de la Guerra Europea en las industrias españolas (1917-1918)*, Madrid.
- (1919b), *Memoria general de la inspección del trabajo correspondiente al año 1917*, Madrid.
- (1921), *Memoria general de la inspección del trabajo correspondiente al año 1919*, Madrid.
- (1923), *Memoria general de la inspección del trabajo correspondiente al año 1921*, Madrid.
- LINDOSO, E. (1999), *Empresas y empresarios en La Coruña, 1830-1914*, Fundación Empresa Pública, Madrid.
- (2003), «El registro mercantil de A Coruña: una fuente para la historia empresarial decimonónica», en M. Martín Rodríguez et al. (dirs.), *El Registro Mercantil: una fuente para la historia económica*, Universidad de Granada, Granada, pp. 31-51.
- LINDOSO, E. y MIRÁS, J. (2001), «La trayectoria de una economía urbana. A Coruña (1868-1936)», en VV.AA., *El Republicanismo coruñés en la historia*, Ayuntamiento de A Coruña, pp. 31-38.
- LUENGO, F. (1990), *Crecimiento económico y cambio social. Guipúzcoa 1917-1923*, Universidad del País Vasco.
- MARTÍNEZ GARCÍA, S. (2003), *Urbanismo y ciudad en Almería*, CEMCI, Granada.
- MIRANDA, J.A. (1998), *La industria del calzado en España (1860-1959)*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante.
- MIRÁS, J. A. (2003), «Servizo público e grupos empresariais no abastecemento de auga á cidade da Coruña. A empresa “Aguas de La Coruña, S.A.”», *Murguía. Revista Galega de Historia*, nº 2, pp. 47-59.
- (2004a), *Estructura y transformaciones económicas de una ciudad española de tipo medio. A Coruña, 1914-1935*, Universidade da Coruña, tesis doctoral.
- (2004b), «La estructura profesional de una ciudad terciaria: A Coruña, 1900-1960», *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VIII, nº 163.
- (2004c), «El sector comercial en A Coruña durante el primer tercio del siglo XX», *Perspectivas Urbanas / Urban Perspectives*, nº 4, pp. 1-10.

- MORILLA, J. (1992), *La economía de Málaga, 1890-1930*, en J.L. García Delgado (ed.), pp. 323-343.
- NADAL, J. (1994), *La transición del zapato manual al zapato «mecánico» en España*, en J. Nadal y J. Catalan (eds.), pp. 321-339.
- OYÓN, J.L. (ed.) (1998), *Urbanismo, ciudad, historia (II). Vida obrera en la Barcelona de entreguerras, 1918-1936*, Centre de Cultura Contemporània, Barcelona.
- PEREIRA, C. (1999), *Anxo Senra Fernández*, Toxoxoutos, Noia.
- PRECEDO, A. (dir.) (1995), *El Area Urbana de Ferrol. La crisis de un modelo urbano*, Caixa Galicia, A Coruña.
- RIVERA, A. (1985), *Situación y comportamiento de la clase obrera en Vitoria (1900-1915)*, Universidad del País Vasco, Bilbao.
- ROLDÁN, S. y GARCÍA DELGADO, J.L. (1973), *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*, Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 2 vols.
- RUBIO, M. (1916), *Memoria de valoraciones para el año 1913. Provincia de La Coruña*, Madrid.
- SANCHÍS, M. (1999), *La ciudad de Valencia. Síntesis de Historia y de Geografía Urbana*, Valencia, Ajuntament de València.
- SOUTO, X.M. (1990), *Vigo. Cen anos de Historia urbana (1880-1980)*, Xerais, Vigo.
- SUDRIÀ, C. (1990), «Los beneficios de España durante la Gran Guerra. Una aproximación a la Balanza de Pagos española, 1914-1920», *Revista de Historia Económica*, año VIII, nº 2, pp. 363-396.
- TRINIDAD, F. (2001), *Los trabajadores gaditanos en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial*, Universidad de Cádiz.